

IBERCONCEPTOS: UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN EN RED. CUESTIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS Y ORGANIZATIVAS

Javier Fernández Sebastián

Universidad del País Vasco (UPV/EHU)

Luis Fernández Torres

Universidad del País Vasco (UPV/EHU)

1. Introducción

El objeto y razón de ser del proyecto Iberconceptos, cuyas líneas generales presentamos en estas páginas, es promover y desarrollar un amplio estudio histórico acerca de la evolución de algunos conceptos fundamentales referentes a la política y a la sociedad en los países ibéricos de ambos lados del Atlántico, en particular durante la larga fase de transición hacia la modernidad. El proyecto parte del supuesto de que a lo largo de la centuria que se extiende entre mediados del siglo XVIII y la segunda mitad del XIX, esto es, desde las reformas borbónicas y pombalinas hasta la cristalización y estabilización de los nuevos Estados independientes surgidos de las revoluciones liberales y de independencia, los mundos ibéricos sufrieron una honda mutación política y social. En esos cambios, que ya fueron interpretados por algunos coetáneos como una única revolución bicontinental, “atlántica”, el lenguaje fue simultáneamente protagonista y testigo privilegiado. Indagar en la génesis y primeros desarrollos de esa modalidad de modernidad política y social desde el prisma lingüístico constituye precisamente el objetivo general de nuestro proyecto.

Iberconceptos se inserta así en una rica tradición académica que centra su atención en el estudio histórico del lenguaje político, de los discursos, conceptos, tropos y culturas en que se manifiesta. Una perspectiva que favorece y alienta la colaboración entre especialistas de diversas áreas del conocimiento. En concreto, la historia de conceptos constituye una

encrucijada por la que transita la historia política, la historia socio-cultural, la historia del pensamiento y la historia constitucional, sin olvidar a la ciencia política. Esta interacción entre disciplinas se complementa con un enfoque de historia transnacional (cuyo auge puede percibirse en un abanico de propuestas metodológicas que, en los últimos años, van más allá de la historia comparativa: *histoire croisée*, *connected histories*, *entangled history*, *shared history*, *transcultural history*...) y que, en lo que a nuestra región respecta, tiene tal vez su marco geocultural y geopolítico principal en la perspectiva de una historia atlántica. Cabría decir, por tanto, que nuestro proyecto se sitúa en el punto de encuentro de ambas tendencias de la reciente práctica académica, la semántica histórica y el enfoque transnacional, aplicados en este caso a la historia intelectual del laboratorio iberoamericano de la modernidad.

A nuestro juicio, el cruce señalado define un espacio de indagación que permite paliar algunas carencias de la historiografía tradicional sobre el mundo atlántico de los siglos XVIII y XIX. Nuestro enfoque comparativo, sin dejar de reconocer importantes diferencias entre unos territorios y otros, asume la existencia de una unidad histórico-cultural de base que vincula a los mundos iberoamericanos (una unidad simbolizada en las lenguas ibéricas compartidas), unidad compleja dotada de cierta autonomía dentro de un conjunto más amplio, euroamericano (un gran ámbito civilizacional que, a su vez, podría subdividirse en otras unidades menores de diverso tipo, parcial o totalmente superponibles, como pudieran ser la Europa mediterránea y la atlántica, el mundo latino o el mundo germánico, etc., sin olvidar los sustanciales ingredientes amerindios y afroamericanos). Nuestro propósito es contribuir a remover el patrón interpretativo difusionista en historia de las ideas, que ha relegado a los territorios que pertenecieron a las monarquías lusa e hispana a un papel pasivo en la creación y circulación de imaginarios. Frente a ese perezoso esquema, nuestro proyecto aboga por una consideración más matizada y compleja que tiene en cuenta las interacciones entre los planos lingüístico y extralingüístico en un espacio en el que, sin negar evidentes asimetrías en los intercambios políticos y culturales entre unos lugares y otros (asimetrías bien patentes, por ejemplo, en los flujos entre los territorios situados en el norte y los del sur, y también entre el este y el oeste, del área euroamericana), se registraron múltiples cruces e intercambios tanto a escala local, como continental, regional y transatlántica.

La aproximación histórico-conceptual es especialmente útil a la hora de superar la manida metáfora geométrica centro/periferia, que interpreta las relaciones intelectuales e interculturales entre territorios bajo la óptica engañosa de unos pocos puntos activos de irradiación (centros) y una mayoría de lugares (periferias) caracterizados estos últimos por la

recepción pasiva de los productos emanados de aquellos. El énfasis puesto en el uso del lenguaje obliga a tener en cuenta las condiciones concretas de su enunciación, su recepción y su reelaboración. En los procesos reales de circulación de los vocabularios no nos encontramos ante el envío/recepción de un paquete léxico-semántico sellado, en el que toda modificación del contenido sería entendida como una ruptura de la cadena de custodia, como una contaminación de un sentido prístino, “original”. La indagación de esencias, que fácilmente se desliza hacia una interpretación anacrónica de los conceptos del pasado, cede el paso al estudio del lenguaje en acción que, sometido a las cambiantes circunstancias sociopolíticas, es recreado incesantemente. No en vano los significados son siempre significados *para alguien*. De este modo, la historia intelectual de los espacios iberoamericanos estará en mejores condiciones para emanciparse de las servidumbres de unas historiografías tradicionales escasamente atentas al modo en que se crea, se transmite y se adapta localmente el lenguaje político y social a las necesidades de los distintos momentos, contextos y circunstancias.

Al desplazar el foco de interés hacia el consumo, el uso y la rearticulación, reproducción o apropiación de ideas a través del lenguaje, más que a su producción, creación o “influencia”, los “centros” se multiplican (pues es obvio que cada comunidad o sociedad local tiene en sí misma su propio centro), anulando así la “primacía epistémica” atribuida a unos pocos lugares privilegiados en las aproximaciones tradicionales centro/periferia. No es preciso decir que, entre esos lugares privilegiados, en los últimos siglos han sido Gran Bretaña, Francia y los Estados Unidos los centros que han gozado de una casi indiscutida hegemonía en la provisión de pautas políticas, sociales e intelectuales al resto, hasta el punto de que ha sido muy habitual equiparar la “modernidad occidental” — o la modernidad a secas — a los modelos suministrados por esos tres países. El uso de esas pocas variantes de modernidad liberal como indiscutible vara de medir de supuesto alcance universal es una forma de reduccionismo que distorsiona las experiencias históricas de otros espacios, que son erróneamente comprendidas desde parámetros ajenos, e inevitablemente juzgadas como fallidas, aberrantes y anacrónicas. Es así como, por ejemplo, las particularidades de la Ilustración o de los liberalismos ibéricos, su complejidad y su falta de ajuste al modelo preestablecido — por ejemplo, el mayor peso de la religión católica en la vida pública o la menor relevancia del individualismo en términos comparativos —, más que como características distintivas de esos movimientos merecedoras de análisis sustantivos, rigurosamente históricos, son vistas sistemáticamente como fallos, retrasos e insuficiencias de esas sociedades en relación con un supuesto canon occidental, esencialmente individualista y protestante.

Conviene señalar además un componente que, sin dejar de ser coyuntural, es en cierto modo “existencial” y justifica nuestro especial interés por el periodo histórico mencionado, pues, como es sabido, escoger un objeto de estudio no es un acto arbitrario, ajeno al contexto en el que se mueve el investigador. Y lanzar una batería de preguntas al pasado es también una forma indirecta de plantear a nuestro presente esas mismas o parecidas interrogantes. La constelación conceptual que fue tomando forma durante las sucesivas revoluciones atlánticas estableció una estructura interpretativa de la realidad política y social que aún sigue parcialmente vigente en el conjunto del mundo occidental y, por ende, en los países lusófonos e hispanohablantes de Europa y de América. Decimos “parcialmente” porque el progresivo desgaste, y aun desvanecimiento, del lenguaje de la modernidad política que eclosionó hace más dos siglos es un hecho constatable desde hace tiempo. Este proceso, cuyas primeras manifestaciones se dejaron sentir a la salida de la Gran Guerra, se agudizó en la segunda posguerra y se ha acelerado enormemente en las últimas décadas. La sensación de levedad, de ineptitud del léxico heredado para dar cuenta de las nuevas realidades, puede describirse con la expresión “obsolescencia conceptual”, referida en especial a muchas categorías fundamentales de la política. José Ortega y Gasset ya en los años cincuenta utilizó el sintagma “conceptos cadavéricos” para designar esos términos desfasados que sólo a duras penas y de manera insatisfactoria intentan describir y explicar el mundo circundante. Otras expresiones en diversos idiomas, como las *mots spectres* de Edgard Morin, las *Zombi-Kategorien* de Ulrich Beck o las *shell institutions* de Anthony Giddens, responden a una idea similar. Retrotraernos a un pasado del que nos separan dos siglos equipados con un bagaje teórico y metodológico sensible a las transformaciones tanto del lenguaje como de la sociedad, podría permitirnos reconocer un fenómeno semejante en aquella otra fase de transición en la que muchos significantes parecían perder súbitamente su sentido, al tiempo que otros cobraban una fuerza semántica y performativa inusitada. Así pues, ese corto viaje en el tiempo a través de los instrumentos de la disciplina histórica nos capacitaría para saber algo más de los orígenes de nuestro marco discursivo, pero también para identificar algunas semejanzas de aquel momento pasado con nuestra situación presente, cuando un lenguaje que se percibe como viejo y gastado está siendo sustituido ante nuestros ojos por otro todavía balbuceante, del que lo desconocemos casi todo.

2. Trayectoria

2.1. Orígenes

Como la mayoría de las empresas de este tipo, también nuestro proyecto de investigación tiene una prehistoria. Los congresos anuales que desde su fundación en 1998 organiza el colectivo History of Political and Social Concepts Group (HPSCG, más tarde HCG: History of Concepts Group) ocuparían en ella un lugar estratégico, al propiciar una serie de encuentros académicos y personales entre investigadores iberoamericanos e iberoamericanistas con intereses comunes. En esos y otros foros, en Ámsterdam, París y Río de Janeiro, en Madrid, en Bilbao, en México y en varias otras ciudades, ya en el primer lustro de este siglo fuimos confluyendo algunos estudiosos europeos y latinoamericanos de diversas formaciones y procedencias: argentinos como Elías Palti, Vicente Oieni o Noemí Goldman; mexicanos como Guillermo Zermeño¹, Elisa Cárdenas y Eugenia Roldán; brasileños como João Feres Jr. o João Paulo Pimenta; portugueses como Fátima Sá e Melo Ferreira y Sérgio Campos Matos; españoles como Javier Fernández Sebastián, Juan Francisco Fuentes y José M. Portillo Valdés; venezolanos como Carole Leal Curiel y Fernando Falcón; franceses como George Lomné, Clément Thibaud o Joëlle Chassin... De reunión en reunión, de coloquio en coloquio, de seminario en seminario, la lista se fue alargando poco a poco, y grupos cada vez más nutridos de investigadores fueron tejiendo una red propia, distinta del HPSCG, que vinculaba a una fracción considerable de todos los interesados en la historia de conceptos en la región. La aspiración era regularizar unos contactos inicialmente esporádicos hasta llegar a una cierta institucionalización. Sin duda, la oportunidad que brindó la celebración por primera vez en España del VI Congreso Internacional anual de Historia de los Conceptos, organizado desde la Universidad del País Vasco en Bilbao y Vitoria (verano de 2003) por Javier Fernández Sebastián y Gonzalo Capellán de Miguel, supuso un momento decisivo para la formación de esa red iberoamericana².

1. Guillermo Zermeño ha enfatizado en un trabajo reciente los aspectos revisionistas y transnacionales del proyecto, así como sus ventajas para aguzar la conciencia del carácter ineludiblemente histórico — esto es, local y temporalmente situado — de todo conocimiento: G. Zermeño, *Sobre la condición postnacional en la historia contemporánea: el caso de Iberconceptos*, en J. Fernández Sebastián, G. Capellán, (eds.), *Conceptos políticos, tiempo e historia*, Santander, Ediciones de la Universidad de Cantabria-MacGraw-Hill, 2013, pp. 463-489.

2. Los resultados de este congreso fueron recogidos parcialmente en diversas revistas, como *Historia Contemporánea* (n. 27 y n. 28, 2003-2004), *Ayer* (n. 53, 2004), y *Anales*

Con anterioridad a estos contactos transatlánticos, el germen de lo que andando el tiempo sería el grupo español de Iberconceptos había ya tomado forma bajo la dirección de Javier Fernández Sebastián y Juan Francisco Fuentes. Un primer esfuerzo colectivo de seis años, coordinado por los autores mencionados, había dado lugar en 2002 a un “diccionario” de conceptos políticos y sociales fundamentales del siglo XIX español³. Fueron más de un centenar de conceptos los estudiados en esa obra, cuyo devenir semántico en el ochocientos fue completado posteriormente con un segundo volumen dedicado al siglo XX⁴. Vencer las dificultades derivadas de la coordinación de un numeroso grupo de investigadores asegurando una mínima homogeneidad metodológica resultaría clave para que pudiera llegar a plantearse el proyecto iberoamericano, considerablemente más complejo en su planificación y ejecución.

En 2003 se contaba ya, por tanto, con dos de los cuatro pilares imprescindibles para acometer un proyecto internacional como Iberconceptos: sus impulsores poseían, en primer lugar, un marco teórico-metodológico (deudor de las aportaciones de la *Begriffsgeschichte* y de la llamada escuela de Cambridge) compartido en sus líneas generales así como, en segundo lugar, un núcleo de investigadores dispuestos a emprender la tarea. Dotarse de una estructura organizativa parecía el siguiente paso lógico para hacer posible una investigación en profundidad del laboratorio conceptual iberoamericano de los siglos XVIII y XIX. Inicialmente esta función la cumplió en parte la Red Iberoamericana de Historia Político-Conceptual e Intelectual (RIAHPCI), que se creó en Río de Janeiro en julio de 2004 por iniciativa de varios integrantes iberoamericanos del HPSCG. A ésta vendría a añadirse el Foro de debate virtual Iberoideas, creado y animado por Elías Palti, con el objetivo de servir de espacio virtual para la puesta en común y el debate de una serie de documentos de trabajo. Aunque la web de Iberoideas apenas estuvo dos años en fun-

(n. 7 y n. 8, 2004-2005) con un dossier titulado “La batalla conceptual en América Latina. Hacia una historia conceptual de los discursos políticos”, editado por Vicente Oieni. Gonzalo Capellán ha dado cuenta recientemente en un oportuno trabajo de las principales líneas de historia conceptual presentes en el ámbito español y, más allá, en el mundo iberoamericano: G. Capellán, “El tiempo de las palabras”. *Recepción y desarrollos de la historia de los conceptos en España*, en M. Suárez Cortina (ed.), *Europa del sur y América latina. Perspectivas historiográficas*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2014, pp. 89-120.

3. J. Fernández Sebastián, J.F. Fuentes (dirs.), *Diccionario político y social del siglo XIX español*, Madrid, Alianza Editorial, 2002.

4. J. Fernández Sebastián, J.F. Fuentes (dirs.), *Diccionario político y social del siglo XX español*, Madrid, Alianza Editorial, 2008.

cionamiento, aquel interesante foro puso de manifiesto las ventajas de un nodo de comunicación accesible por todos los miembros de un equipo⁵. El testigo fue en cierto modo recogido por la web de Iberconceptos (<http://www.iberconceptos.net/>), donde puede consultarse la información básica sobre la trayectoria del grupo, las investigaciones en curso, las publicaciones más recientes y los próximos congresos. El cuarto elemento, el respaldo institucional, vendría a dar poco después el impulso definitivo al proyecto, al hacer factible el sostenimiento a medio plazo del esfuerzo común.

Apenas medio año después de crearse la RIAHPCI, Iberconceptos se configuró finalmente como grupo de investigación con un proyecto dotado de financiación pública y privada⁶. La disponibilidad de recursos permitió la organización regular de encuentros, de modo que el contacto intermitente que ofrecía el foro virtual se vio fortalecido con varias reuniones, congresos y seminarios intensivos de varios días de duración. Comenzaba así la primera fase del proyecto, que más tarde hubo que calificar como *Iberconceptos I* para distinguirlo de las dos etapas subsiguientes. Cada una de estas etapas gravita sobre un objetivo central: la publicación de los resultados de las investigaciones colectivas planeadas durante el periodo en cuestión. Las dos primeras se tradujeron en sendos tomos del *Diccionario político y social del mundo iberoamericano*. La fase actual — Iberconceptos III — supone, en cambio, un giro en el modelo de trabajo, tanto en la estructuración de los equipos de investigación como en sus objetivos.

En los siguientes epígrafes expondremos sucintamente las continuidades y metamorfosis del proyecto a lo largo de las tres etapas señaladas.

5. Aquellos debates fueron posteriormente recogidos también en forma de libro: E.J. Palti, org., *Mitos y realidad de la "cultura política latinoamericana"*. *Debates en Iberoideas*, Buenos Aires, Prometeo, 2010.

6. En este punto es justo y oportuno reconocer el generoso apoyo que nos brindaron, primero, la división de Universidades del Banco Santander, y luego distintos ministerios del Gobierno de España (Ministerio de Cultura, M. de Ciencia e Innovación, M. de Economía y Competitividad; posteriormente también el Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco). Estas entidades públicas y privadas (incluyendo últimamente a Cilengua y a la Fundación San Millán de la Cogolla) han financiado durante la última década a Iberconceptos por medio de varios convenios firmados con la Universidad del País Vasco (UPV/EHU) y de sucesivos proyectos de investigación I+D+i de excelencia (HAR2010-16095, HAR2013-42779-P y HAR2016-78772-P). Estas actividades académicas se enmarcan en el Grupo de investigación en Historia Intelectual de la Política Moderna (IT-384-07 y IT-615-13), dirigido por Javier Fernández Sebastián (UPV/EHU).

2.2. Desarrollo

2.2.1. *Iberconceptos I (2004-2009)*

Durante los dos primeros años de vida del proyecto, como es natural el énfasis recayó principalmente, más allá de las cuestiones organizativas, en la discusión de las hipótesis y bases metodológicas. Había que demarcar además el campo y el objeto de la investigación. Eso implicaba acotar el lapso temporal, que en esta primera fase abarcó de 1750 a 1850, y la nada fácil tarea de seleccionar de un vocabulario en ebullición un número reducido de conceptos clave, sobre los cuales concentrar nuestra atención, empezar la revisión de fuentes, ensayar la redacción de los primeros borradores de las voces y comprobar la validez de las hipótesis de partida. Los ejemplos previos, tanto el monumental lexicón de Koselleck, Brunner y Conze⁷ como el *Diccionario* dedicado a la España del XIX, publicado en 2002, aunque con un formato muy distinto, se habían decantado en ambos casos por un número relativamente elevado, de más de un centenar de conceptos ordenados alfabéticamente⁸. Aplicar este modelo al vastísimo y abigarrado conjunto iberoamericano parecía decididamente impracticable, inabarcable, incluso descabellado. El principio de realidad determinó así un compromiso entre el estudio de unos pocos conceptos y sus múltiples contextos sociales y políticos de aparición y debate. En este sentido, el proyecto se enfrentaba a una tarea para la que no había precedentes y fue necesario improvisar. La opción finalmente adoptada en *Iberconceptos* primó de entrada el estudio de tan solo una decena de voces, con un texto por cada país o región iberoamericana participante, un total de nueve, al que se sumaba un análisis transversal de cada término conceptual, que debía tener en cuenta los nueve ensayos nacionales/regionales. El diseño organizativo del proyecto contemplaba en resumen el cruce de un eje horizontal (los países) con un eje vertical (los conceptos), para hacer posible una aproximación comparativa. De ahí que cada uno de los coordinadores nacionales se ocupase también de coordinar transversalmente un concepto específico. Y no es preciso subrayar que la reducción del abanico de conceptos a tratar hizo de la se-

7. O. Brunner, W. Conze, R. Koselleck (dirs.), *Geschichtliche Grundbegriffe: historisches Lexikon zur politisch-sozialen Sprache in Deutschland*, Stuttgart, Klett-Cotta, 1972-1997, 8 voll.

8. El diccionario alemán analiza a lo largo de más de siete mil páginas, organizadas en ocho volúmenes, la historia semántica de ciento veinte conceptos. El diccionario español cuenta con un número similar de voces distribuidas en dos volúmenes que totalizan unas 2.100 págs., el primero dedicado al siglo XIX y el segundo al XX, si bien la extensión de cada entrada es mucho más corta que en el caso de su homólogo germano.

lección de dichos conceptos una cuestión crucial. ¿A qué voces convenía dar prioridad e incluirlas en el primer volumen de un rico y variopinto lenguaje político y social que contiene, como mínimo, dos o tres centenares de palabras clave? El criterio que prevaleció en la primera fase fue entresacar un puñado de conceptos que nos parecieron especialmente relevantes de entre los que vertebraron las nuevas realidades políticas en la era de las revoluciones. El proyecto en esta primera etapa se centró de este modo en el análisis comparativo de una decena de conceptos políticos e identitarios fundamentales, a saber: *América/Americanos*; *Ciudadano/Vecino*; *Constitución*; *Federación/Federalismo*; *Historia*; *Liberal/Liberalismo*; *Nación*; *Opinión Pública*; *Pueblo*; *República/Republicanos*.

Para abril de 2006, momento en el que celebramos en Madrid el Primer Seminario de Historia Conceptual Comparada del Mundo Iberoamericano, la metodología básica y la selección de voces ya estaban delineadas. Acudieron al encuentro los coordinadores de los diez términos, que representaban a más de medio centenar de investigadores de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, España, México, Perú, Portugal y Venezuela, especialistas radicados en una treintena de universidades europeas y americanas. Los nueve equipos de trabajo en que se dividía el proyecto empezaron trabajar bajo la coordinación general del inspirador del proyecto, Javier Fernández Sebastián (adscrito al área de Historia del Pensamiento y de los Movimientos Sociales y Políticos de la Universidad del País Vasco).

Después de muchos intercambios de textos, discusiones y borradores, el Primer Congreso de Iberconceptos, celebrado año y medio después en el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, supuso la puesta en común de la totalidad de textos definitivos. Con ese material, cada coordinador de concepto escribió la síntesis transversal comparativa de los nueve ensayos correspondientes a la voz en cuestión. Una tarea difícil y pionera, puesto que se trataba de un nuevo género de narrativa historiográfica y carecíamos de modelos a los que imitar. En ese mismo mes de septiembre 2007 tuvieron lugar en el Centro Internacional de Investigación de la Lengua Española (Cilengua), en San Millán de la Cogolla, las Primeras Jornadas Internacionales de Historia Conceptual Comparada del Mundo Iberoamericano. El planteamiento acusadamente formativo de estas jornadas en La Rioja y el carácter didáctico que quisimos dar a las sesiones de *Iberconcepta* supusieron el primer intento serio de organizar una Escuela Iberoamericana de Historia de los Conceptos⁹.

9. A partir de esa experiencia pionera, la dimensión formativa del proyecto no ha dejado de ampliarse mediante el diseño de módulos y cursos sobre esta temática y su incorporación a los estudios de posgrado. La Escuela de Verano a la que nos referiremos

La red Iberconceptos presentó en esta primera fase varios resultados parciales de sus investigaciones en libros¹⁰ y numerosos artículos, dossiers e informes aparecidos en distintas revistas especializadas¹¹.

Finalmente, en 2009, vio la luz el primer volumen del *Diccionario histórico político y social iberoamericano*¹². Una obra de referencia que, a medio camino entre la historia, la lingüística y la ciencia política, aspira a cumplir en nuestro ámbito cultural hispano-lusohablante una función análoga, salvadas todas las distancias, a la que en el área germanoparlante desempeña el monumental *Geschichtliche Grundbegriffe*.

más adelante, al final de este apartado, puede verse como la culminación de este proceso. Dejando a un lado los numerosos cursos sobre esta temática impartidos en distintas universidades europeas y de América Latina por varios miembros de la red a lo largo de la última década (Universidade de São Paulo, UNAM, Universidade Federal de Ouro Preto, Universidad Nacional de Colombia, etc.), mencionaremos a título informativo algunos cursos impartidos en universidades españolas por orden cronológico. Curso “Los significados sociales del discurso político: culturas y lenguajes políticos en las sociedades contemporáneas” (Programa de Doctorado-Máster en Historia Social y Política Contemporáneas: “Movimientos sociales y construcción de la ciudadanía en el mundo contemporáneo en perspectiva comparada”, Universidades de Jaén, Granada, Pablo de Olavide de Sevilla, y Universidad Internacional de Andalucía, 2005/2007). Curso “Conceptos políticos fundamentales en la España contemporánea” (Programa de Doctorado “La vida política en el mundo contemporáneo”, Universidad Complutense de Madrid – UNED, 2008-2009); curso “Historia y ciencias sociales. Tiempo y lenguaje en los procesos políticos y en los movimientos sociales” (Programa de Doctorado: “Historia del pensamiento, los procesos políticos y los movimientos sociales. Siglos XVIII-XX”. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología – UCM, desde el curso 2014/2015 hasta la actualidad). Curso “Conceptos, identidades y prácticas políticas en España y América, 1750-1850”, en el Máster “Europa y en Mundo Atlántico: Poder, Cultura y Sociedad” (Facultad de Letras de Vitoria, UPV/EHU, desde 2013 hasta la actualidad).

10. Como, por ejemplo, N. Goldman (ed.), *Lenguaje y revolución. Conceptos políticos clave en el Río de la Plata, 1780-1850*, Buenos Aires, Prometeo, 2008; J. Feres Júnior (ed.), *Léxico da história dos conceitos políticos do Brasil*, Belo Horizonte, Editora UFMG, 2009. Con anterioridad habían visto la luz los libros: M. Gantus Jasmin, J. Feres Júnior, (eds.), *História dos conceitos. Debates e perspectivas*, Río de Janeiro, PUC-Rio – Edições Loyola – IUPERJ, 2006; J. Feres Júnior, Marcelo Gantus Jasmin (eds.), *História dos conceitos: Diálogos transatlânticos*, Río de Janeiro, PUC-Rio – Edições Loyola – IUPERJ, 2007.

11. Entre estas últimas mencionaremos “Archiv für Begriffsgeschichte”, vol. 46, 2004; “Revista de Estudios Políticos”, n. 134, 2006; “Alcores”, n. 2, 2006; “Historia Constitucional”, n. 7, 2006; “Araucaria”, vol. 17, 2007; “Isegoría”, n. 37, 2007; “Hermès”, n. 49, 2007; “Contributions to the History of Concepts”, n. 4/1, 2007, “Ler História”, n. 54, 2008; “Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas”, n. 45, 2008; “Bulletin de l’Institut Français d’Études Andines”, vol. 39, n. 1, 2010; “Bicentenario”, vol. 9, n. 1, 2010 o “Historia Mexicana”, n. 239, 2011 entre otras.

12. J. Fernández Sebastián (dir.), *Diccionario político y social del mundo iberoamericano. La era de las revoluciones, 1750-1850*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2009, t. I.

2.2.2. *Iberconceptos II (2010-2014)*

La segunda fase del proyecto trajo consigo una ampliación considerable del mismo que redundó en un aumento significativo de la capacidad investigadora del grupo. El número de investigadores involucrados casi se duplicó, hasta superar el centenar, al tiempo que la nómina de territorios incluidos en la comparación se extendió para abarcar las grandes Antillas del Caribe hispano (Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico), Uruguay y Centroamérica, pasándose así de nueve a doce países/regiones en total.

A partir de la experiencia acumulada, intentamos no sólo ampliar, sino afinar y mejorar en lo posible el trabajo efectuado en la primera fase. Una de las más importantes modificaciones afectó al marco cronológico de referencia. En lugar del periodo 1750-1850 fijado inicialmente, en esta nueva fase optamos por el lapso 1770-1870. Puesto que de nuestro estudio se deducía que las dos décadas que van de 1750 a 1770 no aportaban grandes novedades semánticas ni información sustancial relativa a las dinámicas distintivas de las regiones iberoamericanas (lo cual no quiere decir, naturalmente, que en aquellos años no se produjeran cambios en todos los ámbitos, incluido el terreno conceptual y discursivo), pensamos que el desplazamiento de veinte años hacia adelante nos permitiría centrarnos en un periodo más significativo. Por otra parte, con esa prolongación del límite *ad quem* accedíamos a un momento histórico (c. 1870) en el que el proceso de reconversión conceptual y la transformación de las prácticas políticas y sociales estaba ya muy avanzado y los nuevos estados habían llegado a alcanzar cierta estabilidad.

El enfoque comparativo se centró en el análisis de las fuentes que, durante el periodo mencionado 1770-1870, giraron en torno a los diez conceptos siguientes: *Civilización, Democracia, Estado, Independencia, Libertad, Orden, Partido/Facción, Patria/patriota/patriotismo, Revolución y Soberanía*. Como en la etapa previa, se celebraron encuentros para la puesta en común y debate de los textos, así como para evaluar los progresos efectuados en los objetivos de la investigación. En esta ocasión, sendos congresos en Montevideo y Bilbao — en septiembre de 2011 y de 2012, respectivamente — sirvieron para cohesionar el esfuerzo colectivo. La historia semántica de esta segunda decena de conceptos se plasmó finalmente en el segundo tomo del *Diccionario*, compuesto de 10 volúmenes, que totaliza más de 2300 páginas¹³.

13. J. Fernández Sebastián (dir.), *Diccionario político y social del mundo iberoamericano. Conceptos políticos fundamentales, 1770-1870*, tomo II, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales / Universidad del País Vasco, 2014, t. II, 10 vols.

Debemos resaltar que durante esta etapa del proyecto el grupo extendió asimismo tanto su campo de interés temático como sus actividades editoriales. El primer punto está vinculado a la colaboración con otros grupos de investigadores que trabajan materias afines a la semántica histórica. Así, por ejemplo, desde comienzos de 2011 empezamos a organizar encuentros con cierta regularidad con el grupo Ameriber (Amérique-Pays Ibériques-Universidad de Burdeos III), dirigido por François Godicheau, en torno a las metáforas del vínculo social. La publicación de un dossier con resultados parciales de la investigación sobre esta temática en la revista *Ariadna histórica* (n. 2, 2013) marcó un primer hito, que dos años después se vería completado con la publicación del libro colectivo *Palabras que atan. Metáforas y conceptos de vínculo social en la historia moderna y contemporánea*, editado por François Godicheau y Pablo Sánchez León¹⁴.

La revista mencionada unas líneas más arriba, *Ariadna histórica. Lenguajes, conceptos, metáforas*, que comenzó su andadura en 2012, es un buen índice de la extensión editorial de nuestras actividades. Con su puesta en marcha, nuestro grupo de investigación de la UPV/EHU (e Iberconceptos, en general) intenta cubrir un nicho en el catálogo de publicaciones académicas en español, que hasta ese momento carecía de una publicación periódica especializada en la historia de conceptos¹⁵.

Esta etapa del proyecto fue especialmente prolífica en cuanto a la publicación de trabajos llevados a cabo por los distintos equipos de investigación regionales, que vinieron a añadirse a los volúmenes ya publicados referentes a los casos de Argentina o Brasil. Destacan, en este sentido, el libro coordinado por el historiador uruguayo Gerardo Caetano, *Historia conceptual. Voces y conceptos de la política oriental (1750-1870)* (Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2013); *Centroamérica durante las revoluciones atlánticas. El vocabulario político*,

14. F. Godicheau, P. Sánchez León (eds.), *Palabras que atan. Metáforas y conceptos de vínculo social en la historia moderna y contemporánea*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2015.

15. La revista, dirigida por Javier Fernández Sebastián, cuenta entre sus editores con Cecilia Suárez Cabal, Luis Fernández Torres y Pablo Sánchez León. El primer número publicó un dossier titulado *Marcos conceptuales de las independencias: interacciones discursivas entre conceptos clave* (2012); el tercero se dedicó a los *Lenguajes y conceptos en la historia de la educación* (2014). En 2015 vio la luz un dossier sobre la *Temporalidad, tiempo histórico y regeneración* (n. 4). Más recientemente se dedicó un suplemento especial a *La propaganda política en lenguas indígenas en las guerras de independencia sudamericanas* (2016). El foco del quinto número (octubre de 2016), coordinado por A.M. Stuken y E. Cárdenas, se centró en el campo conceptual que registra las relaciones entre *Religión y política*.

1750-1850 (San Salvador, El Salvador: IEESFORD Editores, 2014), editado por Jordana Dym y Sajid Alfredo Herrera Mena. También el libro colectivo *Conceptos políticos, tiempo e historia. Nuevos enfoques en historia conceptual* (Santander: McGraw Hill — Ediciones Universidad de Cantabria, 2013), resultado de la edición conjunta de Fernández Sebastián y Gonzalo Capellán¹⁶.

2.2.3. *Iberconceptos III (2015-)*

Entre las dos fases previas que acabamos de describir es fácil establecer una continuidad. Ambas responden a un esquema similar de trabajo y sobre todo el resultado las unifica: nos referimos a los dos tomos del *Diccionario iberoamericano* ya mencionado (11 vols., 3.751 páginas). El comienzo de la tercera fase supone, por el contrario, una modificación sustancial de la estructuración de las unidades de investigación en que se articula el proyecto y, en conexión con esto, se produce una pluralización del objeto de estudio. En efecto, de un proyecto unificado orgánicamente en torno al cruce entre un eje vertical y un eje horizontal pasamos en esta tercera fase a una estructura flexible formada por seis grupos autónomos; y de un grupo de diez conceptos, se pasa a una pluralidad de voces pertenecientes a seis campos semánticos definidos. La base metodológica que anima el trabajo sigue siendo la misma, aunque el espectro de temas analizados, el marco temporal — que en algunos casos se amplía en ambos sentidos, hacia atrás y hacia adelante — y la incorporación de nuevos enfoques entraña una mayor diferenciación entre los grupos. En algunos casos, el foco siguen siendo los conceptos, mientras que en otros se privilegia un grupo de ellos o un tipo de discurso. Las metáforas y los tropos adquieren además mayor peso en las líneas de investigación. No obstante, se mantiene una estructura organizativa elemental para permitir el contacto y el flujo de información entre los distintos equipos de investigación, que en esta tercera fase desarrollan sus actividades de un modo mucho más autónomo, bajo la iniciativa de sus miembros, y en

16. Está en prensa un volumen dedicado a los conceptos políticos y sociales en el Perú, editado por Cristóbal Aljovín y publicado por el Congreso Nacional de ese país andino. Otros libros publicados en este periodo son: J. Fernández Sebastián, G. Capellán (eds.), *Lenguaje, tiempo y modernidad. Ensayos de historia conceptual*, Santiago de Chile, Globo Editores, 2011; *La aurora de la libertad. Primeros liberalismos en el mundo iberoamericano* (Madrid: Marcial Pons Historia, 2012), también editado por Fernández Sebastián; J. Fernández Sebastián, C. Suárez Cabal, (eds.), *La subversión del orden por la palabra. Tiempo, espacio e identidad en la crisis del mundo ibérico, siglos XVIII-XIX*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2015.

particular del coordinador o coordinadora de cada grupo. Enumeraremos brevemente los seis grupos, su campo de investigación y sus actividades más relevantes hasta la fecha:

a) Grupo “Experiencias de tiempo en los siglos XVIII y XIX”. Los miembros de esta unidad de investigación, coordinada por Fabio Wasserman, se proponen analizar y documentar históricamente diversos fenómenos y experiencias ligadas a la temporalidad a lo largo del ochocientos y del novecientos. Se concede prioridad a dos líneas de reflexión: las relaciones entre experiencia, temporalidad y producción de sentido, resaltando la dialéctica entre los momentos de ruptura y las continuidades durante el periodo estudiado, y el análisis de los conceptos, metáforas e imágenes en que se plasman las experiencias de tiempo¹⁷.

Entre otros resultados, esta línea de trabajo ha dado lugar hasta ahora a la publicación de un monográfico sobre el tema, compuesto de varios artículos, en la revista *Almanack*¹⁸ y un dossier titulado “Experiences of Time in the Ibero-American World, 18th and 19th Centuries”, recientemente publicado en *Contributions to the History of Concepts*¹⁹.

b) A partir del grupo “Conceptos políticos fundamentales”, inicialmente coordinado por Fernando Falcón, en una línea que continuaba y prolongaba la etapa anterior, referida a los conceptos articulados en torno al tema “Orbe republicano. Hacia un análisis del entramado conceptual de los jóvenes Estados en Iberoamérica (1760-1930)”, se han creado dos nuevas líneas de investigación. La primera de ellas, todavía en fase inicial, liderada por Gonzalo Capellán de Miguel, conserva la aspiración de incorporar el análisis de algunos conceptos políticos fundamentales, entre los que destacarían los de opinión pública, revolución y democra-

17. En noviembre de 2013 un encuentro organizado por nuestro proyecto en colaboración con el grupo de investigación “Hacia una Historia Conceptual comprehensiva: Giros filosóficos y culturales”, dirigido por Faustino Oncina (Universidad de Valencia), se estructuró en torno a la relación entre las categorías de tiempo e historia. Este Seminario Internacional, “Geschichtliche Zeiten / Tempi Storici / Tiempos Históricos: Temporalidad e Historicidad desde la Historia Conceptual” (Bilbao, 21 y 22 de noviembre de 2013) contó, entre otros, con la participación de Giuseppe Duso, Gaetano Rametta, y Ernst Müller. En abril del año siguiente se celebró en la Universidade de São Paulo el Colóquio Internacional “Experiências de tempo nos séculos XVIII e XIX”.

18. *Almanack*, n. 10, agosto de 2015, <http://www.almanack.unifesp.br/index.php/almanack/issue/view/23/showToc>.

19. *Contributions to the History of Concepts*, n. 11, v. 2, 2016, <http://journals.berghahn-books.com/contributions>.

cia, tratados esta vez desde una perspectiva de *longue durée*²⁰. Las notas distintivas de este subgrupo radican en la prolongación del marco temporal de referencia hasta el siglo XX y en la centralidad de los llamados “momentos conceptuales”, entendidos como periodos de cambio semántico profundo y acelerado en los conceptos²¹. La segunda línea, que viene ya funcionando desde hace dos años, coordinada por Gabriel Entin y Luis Fernández Torres, ha optado, en cambio, por centrar el foco en una red conceptual más específica, pero de una gran amplitud, como son los conceptos de comunidad política. Los miembros de este subgrupo buscan delinear la historia de las nociones, metáforas e imágenes utilizadas entre los siglos XVII y XX para expresar y simbolizar las comunidades políticas en Iberoamérica. El proceso de transformación de un universo corporativo y jurisdiccional, el propio de los imperios ibéricos, a sociedades organizadas políticamente según modelos liberales presenta etapas de pugna, convivencia y solapamiento entre distintos imaginarios de comunidad. Las nuevas formaciones dieron pie a conflictos que se reflejaron en fallas semánticas especialmente visibles en el nuevo vocabulario político y social.

En septiembre de 2015 tuvo lugar en Montevideo un seminario conjunto con el grupo dedicado al campo semántico de territorio y soberanía, y hay varias publicaciones en marcha.

c) Grupo “Territorio y Soberanía”, coordinado por Ana Frega. La relación entre soberanías y territorios, entre geografías y espacios políticos en Iberoamérica, sobre todo en los años comprendidos entre el final del periodo colonial y las primeras décadas de las independencias, centra el afán investigador de este tercer subgrupo de estudio, que aspira a publicar un atlas de representaciones cartográficas correspondientes a ese periodo crucial. Esta ambiciosa línea de trabajo, que puede inscribirse en el llamado “giro espacial” (*spatial turn*), pretende establecer un marco

20. Esta línea ha sido recientemente propuesta en el marco del congreso internacional “Conceptos transatlánticos. Nuevos retos y enfoques históricos para Iberconceptos”, celebrado bajo los auspicios de la Universidad de Cartagena (Colombia) en aquella ciudad los días 19 y 21 de abril de 2017, contando con la inestimable colaboración de Rafael Acevedo como organizador principal. En este encuentro, Pablo Sánchez León también planteó otra posible línea de investigación en torno a la noción de constitución mixta.

21. Gonzalo Capellán expuso la pertinencia y utilidad de esta categoría analítica en “Los ‘momentos conceptuales’. Una nueva herramienta para el estudio de la semántica histórica”, en Javier Fernández Sebastián y Gonzalo Capellán (eds.), *Lenguaje, tiempo y modernidad. Ensayos de historia conceptual*. Santiago de Chile, Globo Editores, 2011 pp. 113-151 (también en id. *Conceptos políticos, historia y tiempo*. Santander, MacGraw-Hill/Ediciones de la Universidad de Cantabria, 2013, pp. 195-233).

que permita la comparación de los diferentes espacios en el conjunto del continente americano, excediendo los límites de las monarquías ibéricas para incluir a los dominios británicos, franceses y holandeses. El objetivo también consiste en trazar los conflictos y solapamientos entre territorio y soberanía mediante el estudio de casos específicos.

Un avance del resultado de las investigaciones fue publicado en diciembre del año pasado en el primer número de la revista *Claves. Revista de Historia*²².

d) Grupo “Lenguajes de identidad y diferencia en el mundo iberoamericano: clases, corporaciones, castas y razas”. Este grupo de trabajo, coordinado por Fátima de Sá e Melo Ferreira, pretende identificar conceptos y lenguajes que funcionaron como marcadores de identidades y alteridades en el plano de la distinción social y política. El periodo cronológico preferente se ciñe en este caso al siglo escogido por las fases previas de Iberconceptos. Lisboa en 2013 fue sede de una conferencia internacional sobre los Lenguajes de la Identidad y la Diferencia, vinculada a este grupo de Iberconceptos, y hay varias publicaciones en prensa que verán la luz próximamente en español, portugués, francés e inglés²³.

e) Grupo “Religión y Política”, coordinado inicialmente por Ana María Stiven, y más adelante por Elisa Cárdenas: La relación entre religión y política es otra de las áreas que desde una sensibilidad histórico-conceptual no puede pasarse por alto. La distinción entre esos dos ámbitos es producto de una modernidad que, supuestamente, lleva entre sus señas de identidad una progresiva secularización de la sociedad. Los trasuntos léxicos de esta transformación adquieren en el mundo hispano-luso unos rasgos marcados por la fuerte presencia del catolicismo. El paso de un sistema de monarquía católica, sancionado por la religión, a un sistema republicano o monárquico constitucional, legitimado por la soberanía popular, sirve de marco al estudio de conceptos nucleares como religión, patronato, concordato, tolerancia y protestantismo, entre otros.

En el marco de esta línea de investigación, se publicó en octubre del año pasado un monográfico sobre el tema en la revista *Ariadna histó-*

22. *Claves. Revista de Historia*, n. 1, 2015, <http://www.revistaclaves.fhuce.edu.uy/index.php/Claves-FHCE/index>.

23. Recogemos únicamente aquí la referencia del libro editado en francés, de próxima aparición: Fátima Sá e Melo Ferreira, Joëlle Chassin, Lúcia Bastos (eds.), *Langages de l'identité et de la différence: classes, "castas" et races dans le monde Ibéro-Américain, 1750-1870*, París, l'Harmattan, 2017 (en prensa).

rica. *Lenguajes, conceptos, metáforas*²⁴. Además, en el último encuentro celebrado en Cartagena, las ponencias presentadas por Elisa Cárdenas y por Gabriel Entín (esta última, aunque no formaba estrictamente parte del grupo, versó sobre los lenguajes teológico-políticos y puso en duda la pertinencia histórica de la separación analítica entre lo religioso y lo político en Iberoamérica) dio lugar a apasionados debates que revelan el enorme interés suscitado por estas cuestiones.

f) La última línea de investigación, coordinada y puesta en marcha por Noemí Goldman, se ocupa de “Traducción y transferencias conceptuales (siglos XVIII y XIX)”. Su objetivo principal es profundizar en el conocimiento de las formas de circulación, apropiación, interpretación y reformulación de ciertas nociones políticas. Para ello se apoya tanto en una historia de la producción y circulación de los conceptos como en la historia de la traducción.

Uno de los aspectos más interesantes de este grupo es que, a través de su colaboración con el grupo LANGAS (Langues Générales de l’Amérique du Sud, quechua, aymara, guarani, tupi – XVI^e-XIX^e siècles), dirigido por Capucine Boidin y César Itier, ha incorporado una nueva sensibilidad hacia el uso de las lenguas indígenas americanas en la publicística política de la época de las revoluciones, una línea de trabajo que se ha plasmado ya en varias publicaciones, incluyendo un número especial publicado en 2016 en *Ariadna histórica*²⁵.

A estas líneas en marcha, debe añadirse la reciente incorporación de un nuevo grupo de investigación territorialmente delimitado, que abordará el análisis de algunos conceptos políticos fundamentales en Ecuador entre 1770 y 1870. Este grupo, que viene a ocuparse de un espacio nacional que no fue tratado en las fases I y II de Iberconceptos, está coordinado por Juan Manguashca (Universidad Andina, Quito / Universidad de York, Toronto) y Guillermo Bustos (Universidad Andina, Quito). Los objetivos de este grupo nacional son, por una parte, cubrir al análisis histórico de una selección de diez voces de los veinte conceptos tratados en los 11 vols. del *Diccionario político y social del mundo iberoamericano*, y por otra, proceder al estudio de una serie de conceptos pertenecientes

24. Dossier *Religión y política*, *Ariadna histórica. Lenguajes, conceptos, metáforas*, n. 5, 2016, <http://www.ehu.es/ojs/index.php/ariadna>, pp. 11-193.

25. Dossier *La propaganda política en lenguas indígenas en la época de las guerras de independencia sudamericanas*, *Ariadna histórica. Lenguajes, conceptos, metáforas*, Suplemento especial I, 2016, <http://www.ehu.es/ojs/index.php/ariadna>, pp. 9-95.

al área de Religión y Política, y también, más específicamente, a algunos conceptos clave para indagar la singularidad histórica ecuatoriana.

* * *

Tal vez no sea ocioso precisar que desde el principio del proyecto y de la formación de la red hemos tratado de evitar a toda costa caer en una suerte de solipsismo o burbuja académica regional; por el contrario, nuestra voluntad persistente de insertar el área iberoamericana en el contexto euroamericano (y en un mundo global como el que vivimos) nos ha llevado a favorecer los contactos con los colegas de otros países, así como el diálogo abierto con la comunidad académica internacional. En este sentido, si como hemos apuntado más arriba la organización del VI Congreso Internacional de Historia de los Conceptos en Bilbao y Vitoria, en 2003, supuso un hito fundamental de cara al lanzamiento del proyecto, la celebración diez años después del XVI Congreso²⁶, organizado por nuestro grupo en colaboración con Cilengua, ofreció de nuevo una excelente oportunidad para continuar un diálogo fructífero con nuestros homólogos de otras academias europeas, norteamericanas y asiáticas. Ese es el espíritu que anima asimismo la reciente creación de un curso o escuela iberoamericana en historia conceptual con vocación de permanencia. Inspirada en el modelo probado con éxito en otras latitudes por Concepta (International Research School in Conceptual History and Political Thought) y contando con los precedentes más arriba mencionados, un conjunto de instituciones y grupos de investigación, entre los que se encuentra nuestra red²⁷, ha promovido la organización de la Primera Escuela de Verano en Historia Conceptual “Múltiples modernidades en Iberoamérica”, celebrada en El Colegio de México en julio-agosto de 2016²⁸. El éxito de aquella convocatoria y la elevada participación en esta

26. The 16th International Conference on the History of Concepts, “Concepts on the Move. Cross-Cultural and Cross-Disciplinary Transfers, Entanglements, Receptions, Translations and Redefinitions in Conceptual History”, Bilbao-San Millán de la Cogolla (La Rioja), 29, 30 y 31 de agosto de 2013.

27. Además de Iberconceptos, las entidades que colaboraron en dicho curso, cuya puesta en marcha ha sido posible gracias al esfuerzo de muchas personas, pero especialmente de Gabriel Entin, Guillermo Zermeño y Érika Pani, son las siguientes: Concepta. International Research School in Conceptual History and Political Thought, el Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, la Universidad Nacional de Quilmes, la Universidad del País Vasco, la Universidade de São Paulo, y el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM.

28. No es este el único encuentro organizado por Iberconceptos que se celebró ese año. En septiembre de 2016 se celebraron otros dos coloquios. El primero, “El lenguaje

primera Escuela, que refleja el creciente peso de la semántica histórica en la región, ha estimulado la organización de una segunda edición (“Conceptos en movimiento. Iberoamérica. Siglos XVI-XX”), que tendrá lugar asimismo en la ciudad de México entre julio y agosto de 2017²⁹. Nuestro deseo sería la consolidación de este ciclo formativo de posgrado en los próximos años, quizá bajo la forma de una escuela itinerante, que pudiera ser organizada de manera sucesiva en distintas ciudades y universidades de América Latina, España y Portugal.

3. Coordinadas

Permítasenos, para terminar, añadir algunas aclaraciones mínimas acerca de la tríada categorial que en cierto modo estructura el proyecto y filtra las fuentes documentales de las que nos servimos para (re)construir nuestras historias conceptuales. Cada uno de los elementos de dicha tríada – conceptos, espacio y tiempo – constituye un momento indisolublemente asociado a los otros dos, y de su interrelación resultan las unidades significativas aprehensibles como objetos de estudio historiográfico. Confiamos en que estas breves páginas ayuden al lector a hacerse una idea más clara de las motivaciones y razón de ser de Iberconceptos.

3.1. *Conceptos*

Obviamente no es este el lugar idóneo para profundizar en los debates y matices interpretativos que salpican las controversias sobre la categoría de concepto en la semántica histórica. Sí nos gustaría resaltar que son precisamente los conceptos, o por mejor decir determinados conceptos ligados a ciertas palabras clave, como parte de un lenguaje político espacio-temporalmente delimitado, el objeto primordial sobre el que pone el foco nuestro proyecto. La deuda con Koselleck resulta aquí evidente. Como es sabido, la *Begriffsgeschichte* iniciada por este autor introdujo una

político más allá de la política. Hacia una historia de los conceptos sociales, culturales y jurídicos en los mundos ibéricos, siglos XVIII-XX”, tuvo lugar en la Casa de Velázquez (Madrid). Inmediatamente después comenzaron unas “Jornadas sobre Historia Conceptual en Iberoamérica: nuevas perspectivas, nuevos problemas” (San Millán de la Cogolla – La Rioja), organizadas en colaboración con el Centro Internacional de Investigación de la Lengua Española (Cilengua).

29. <http://ceh.colmex.mx/index.php/concepta-iberoamerica>, <http://www.iberconceptos.net/>, <https://www.facebook.com/pg/concepta.iberoamerica/photos/>.

sensibilidad especial hacia la historicidad de los conceptos, una sensibilidad en gran medida ausente en las diferentes tradiciones de historia de ideas. Koselleck, a través de dos categorías metahistóricas para calibrar las modificaciones temporales internas de los conceptos — espacio de experiencia [*Erfahrungsraum*] y horizonte de expectativa [*Erwartungshorizont*]³⁰ —, subrayó que los conceptos son a la vez índices y factores que no sólo registran, constriñen y encapsulan nuestras experiencias, sino que trazan en cada momento histórico el círculo de lo que es concebible, pensable y realizable. El espacio y el tiempo — que suele ser metaforizado y concebido como espacio — se nos presentan como modulaciones necesarias de nuestra comprensión de la realidad que condicionan nuestra propia capacidad expresiva y de actuación.

Pero sobre todo Koselleck insistió — e Iberconceptos responde gustosamente a esa llamada — en la necesidad de que los historiadores se interroguen propedéuticamente por la historicidad y la temporalidad interna de los conceptos que manejan (ya se trate de conceptos forjados por los historiadores o de nociones utilizadas por los agentes del pasado). Un escrutinio histórico tanto más necesario cuanto que la consolidación de la propia historia de los conceptos como disciplina académica pudiera considerarse resultado de los procesos de temporalización e historización del mundo moderno³¹.

3.2. *Espacio*

Iberconceptos se ha movido desde sus comienzos entre dos planos o niveles espaciales no siempre conciliables con facilidad. Por una lado, la vasta comunidad iberoamericana (incluyendo América Latina, Portugal y España³²), como límite territorial y cultural que señala la proyección

30. R. Koselleck, *Futuro pasado: para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós, 1993, pp. 333-359 (edición original alemana: *Vergangene Zukunft*, Frankfurt am Main, Suhrkamp Verlag, 1989, pp. 349-375).

31. J. Fernández Sebastián, *Historia, historiografía, historicidad. Conciencia histórica y cambio conceptual*, en M. Suárez Cortina (ed.), *Europa del sur y América latina. Perspectivas historiográficas*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2014, pp. 35-64.

32. Pensando en la posibilidad, que empieza a dibujarse en el horizonte, de avanzar hacia un diálogo académico intercultural entre grandes proyectos regionales con vistas a una historia conceptual global, la aportación de Iberconceptos dista de ser desdeñable. Pioneros en un camino que ha empezado a ser recorrido igualmente en otras zonas del mundo (están en marcha programas transnacionales similares en Europa, África, la India o el Lejano Oriente), nuestro proyecto ofrece un panorama histórico significativo de una veintena de conceptos clave del campo semántico de la política y de la sociedad referido

espacial máxima del proyecto; por otro, cada uno de los estados resultantes de la disgregación de las dos monarquías ibéricas. Desde el punto de vista histórico-territorial, la continuidad del objeto de estudio viene asegurada por la permanencia del plano superior como ámbito cultural y lingüístico mínimamente articulado que funciona como herramienta heurística que permite enlazar dos momentos sucesivos muy distintos: el propio del Antiguo Régimen, jurisdiccionalmente organizado en una variedad de instancias parcialmente superpuestas — corona, virreinos, capitanías generales, provincias, diócesis, audiencias, cabildos, corporaciones, repúblicas de indios... — y el de los nuevos estados-naciones, tendencialmente más homogéneos (aunque el problema de la articulación territorial entre soberanías concurrentes es sin duda un rasgo distintivo de las revoluciones hispánicas, como ha puesto de manifiesto hasta la saciedad la reciente historiografía sobre las independencias). ¿Qué división básica escoger, entonces, para encauzar la investigación sobre las voces o los campos semánticos seleccionados?, ¿las antiguas circunscripciones y virreinos o las naciones modernas? ¿o tal vez una combinación de ambas entidades? La estructuración del mundo académico según las líneas de la geografía política y el ámbito eminentemente nacional de los archivos e instituciones culturales hacían muy difícil encontrar historiadores capaces de ofrecer una interpretación histórico-conceptual solvente y comprensiva de todo el conjunto iberoamericano. Finalmente los criterios prácticos se impusieron y, no sin algunas excepciones referidas a Centroamérica y al Caribe, nos llevaron a adoptar las fronteras de los nuevos estados como demarcaciones territoriales básicas.

Otras razones derivadas del conocimiento adquirido a través del estudio diacrónico de los conceptos que abonan asimismo la elección del marco nacional tienen un matiz más empírico. El proceso de conformación de los estados nacionales, al vincular el lenguaje a dinámicas políticas, sociales y económicas propias, imprimió en el devenir conceptual evoluciones regionalmente diferenciadas. En cierto modo, se produjo algo así como una “nacionalización semántica”, que paradójicamente coincidió con un proceso concomitante de internacionalización creciente de los vocabularios.

Hemos tratado de mitigar la tensión mencionada en el primer párrafo de este apartado entre los dos planos espaciales, general/iberoamericano y particular/nacional/regional, esencialmente de dos maneras. Primero, mediante las síntesis transversales, elaboradas por el coordinador de

a una fracción considerable de la humanidad: la de todos aquellos que, en América y en Europa, se expresan en español o en portugués.

cada voz, que ofrecen un panorama global comparativo del discurrir y las líneas de fractura de cada concepto en toda la región. La segunda vía surgió espontáneamente en el proceso de trabajo de cada autor, puesto que al ocuparse de la historia de tal o cual concepto en Argentina, por ejemplo, se veía obligado a partir del espacio virreinal rioplatense y a seguir los avatares políticos que precedieron a la organización nacional.

En el marco de Iberconceptos hemos reflexionado, por tanto, sobre la manera en que desde una pluralidad de identidades y culturas con un fondo común, la doble dinámica de internacionalización y nacionalización de los conceptos políticos ha provocado que, por debajo de una semejanza terminológica — el léxico compartido de la ciudadanía, constitución, nación, opinión pública, representación, etcétera —, se detecte una diversificación semántica que se corresponde con la multiplicidad (y, al menos durante un tiempo, el alejamiento y singularidad creciente) de los contextos y de las experiencias de los distintos estados independientes.

En cualquier caso, los participantes en Iberconceptos tenemos claro que nuestra aspiración a una historia conceptual transnacional, translocal, transcultural, tendencialmente global, exige de nosotros una disposición favorable al trabajo en equipo de grupos relativamente numerosos de historiadores de distintos países y continentes. Y no es preciso argumentar mucho que una de las “estaciones intermedias” en el tránsito desde la historia nacional — el ámbito que nos es más familiar — al ancho mundo, son esas grandes regiones de base más cultural y geopolítica que puramente geográfica, tales como Euroamérica, América Latina y el Caribe, o, como en este caso, la comunidad iberoamericana, si a la América Latina le añadimos las dos exmetrópolis ibéricas. Este tipo de macroregiones unidas por lazos históricos, lingüísticos y culturales facilitan indudablemente el salto de escala de lo nacional a lo global. El siguiente paso podría ser que Iberconceptos entrase en diálogo con otros proyectos similares, como lo es el Proyecto Europeo de Historia Conceptual, el Project of Intercommunication of East Asian Basic Concepts, o los incipientes proyectos de historia de conceptos políticos en África y en la India moderna³³.

33. Willibald Steinmetz, Michael Freeden y Javier Fernández-Sebastián, eds., *Conceptual History in the European Space*, Nueva York-Oxford, Berghahn, 2017. Véase específicamente nuestro capítulo de Conclusiones (pp. 281-297). Axel Fleisch y Rhiannon Stephens, eds., *Doing Conceptual History in Africa*, Nueva York-Oxford, Berghahn, 2016.

3.3. *Tiempo*

El periodo cronológico en el que Iberconceptos concentró inicialmente su atención se corresponde *grosso modo* con la larga fase de transición del llamado Antiguo Régimen a la modernidad política, desde el inicio de las reformas borbónicas y pombalinas hasta la consolidación de las nuevas naciones, pasando por el momento crucial de las revoluciones. Durante ese periodo se produjo en toda la región una gran transformación conceptual, acompañada de cambios fundamentales en las percepciones del tiempo social y en los criterios de legitimación del poder político, que justifica que hablemos del advenimiento de la modernidad. La fase crítica o punto de inflexión se sitúa indudablemente en la segunda y tercera décadas del ochocientos (1808-1825), es decir, justamente en la época de las revoluciones liberales y de independencia.

La transmutación conceptual no se produjo, sin embargo, de manera súbita en esas dos décadas. Más bien se llevó a cabo gradualmente durante un periodo prolongado de tiempo, antes y después de ese gran parteaguas histórico. En este punto en Iberconceptos decidimos de nuevo tomar en consideración un instrumento heurístico propuesto por Koselleck que ha sido muy discutido. Nos referimos al llamado *Sattelzeit*, un tiempo umbral a caballo entre dos eras caracterizado según el historiador de Bielefeld por hondas transformaciones semánticas y por un sentimiento agudo y generalizado de aceleración de la historia entre quienes lo vivieron. Se trata de un periodo bastante dilatado, puesto que para el área germana — y esta cronología sería válida a grandes rasgos, con las debidas proporciones, matices y cautelas, para los mundos ibéricos — se extendería desde mediados del siglo XVIII hasta bien avanzado el siglo XIX. El periodo de transición teorizado por Koselleck — marcado por cuatro grandes transformaciones: democratización, temporalización, ideologización y politización de los conceptos — nos permite entender los deslizamientos e innovaciones conceptuales de un modo más complejo. En lugar de pensar el cambio, a la manera de los revolucionarios franceses, como momento cero en el que, en apenas una década, se pondría fin de un golpe al *ancien régime* y amanecería un mundo nuevo, cual si de una tabla rasa se tratara, en nuestro ámbito iberoamericano es claro que estas transformaciones tomaron bastante más tiempo y, con fases de cambios más o menos intensos, se fueron escalonando a lo largo de más de un siglo.

HISTORIA, TRABAJO Y SOCIEDAD

Número 8, 2017

ESTUDIOS

Rafael RUZAFÁ: *Caras tristes de un proceso histórico. La desindustrialización de la Ría de Bilbao en el último cuarto del siglo XX.*

Margarita VILAR RODRÍGUEZ: *El trabajo como pieza clave del puzle de la economía española: algunas reflexiones desde la historia económica (1939-2016)*

Jesús DE FELIPE REDONDO: *Masculinidad y movimiento obrero español: las identidades masculinas obreras y el trabajo femenino, 1830-1870*

Virginie PHILIPPE: *El discurso de la radiotelevisão portuguesa sobre la conflictividad laboral durante el PREC*

Alejandro PÉREZ OLIVARES: *Madrid, Año de la Victoria. Vivir y sobrevivir en una ciudad ocupada*

DOCUMENTOS

La lucha sindical contra el amianto (1977-2008)

LECTURAS/RESEÑAS

Edita: Fundación 1º de Mayo, C/ Longares nº. 6 - 28022 Madrid

Tel.:(34) 91 3640601 – (34) 91 3640838. Fax: 91 3641350

<http://www.1mayo.ccoo.es>

Director: José Babiano (Fundación 1º de Mayo)

Para cualquier información complementaria:

jbabiano@1mayo.ccoo.es